



El saber y las modificaciones subjetivas en el dispositivo escolar

Tesistas: Carolina Lizarraga y Jesica Maldonado

Directora: Ma. Elena Dalmos

Resumen

En este artículo se articulan conceptos de Freud, Lacan y Foucault con el objetivo de ampliar e innovar conocimientos acerca de la modificación subjetiva en el plano del lazo transferencial docente-alumno. El sujeto que se describe no es el sujeto de la ciencia. Se trata de un sujeto que construye un saber sobre sí mismo a partir de una transformación posibilitada por la relación con el otro. Sujeto que a partir de su falta supone un saber en el otro que es motor de transformación en el acceso al saber. Se abandona la idea de objetividad del sujeto en el acceso al conocimiento. El lazo docente-alumno se contextualiza en la institución educativa, entendiendo a esta como atravesada por relaciones de poder no represivas sino posibilitadoras, en un espacio de transmisión donde el alumno participa productivamente. Desde estas concepciones, y a partir de nuevas articulaciones teóricas, se desarrolla la manera en que el sujeto se modifica en su acceso al saber.

Palabras clave: dispositivo escolar - relación alumno-saber - lazo transferencial docente-alumno- constitución subjetiva - saber - modificación subjetiva.

Introducción

El lazo transferencial docente - alumno pertenece a las tantas relaciones que se entretienen en el dispositivo escolar. Uno de los ingredientes que define y determina la asimetría instalada en el lazo es el saber. Más precisamente la suposición en el Otro del saber. El docente se presenta como el que posee un saber que el alumno no tiene y busca. Este es el punto inaugural de un proceso que desencadena, además de la demanda y la indagación, el deseo y la interrogación, la aparición de la falta y la pregunta que guía un encuentro con lo que puede ser una modificación subjetiva.

La problemática que se presenta en este artículo no sólo consiste en desglosar los componentes y los emergentes de este lazo singular que abre el camino a una modificación en el plano del acceso al saber. Sino que además, se presentan como temáticas de indagación el tipo de sujeto que es susceptible de esta modificación y la concepción de saber que se sostendrá. Por esta razón, antes de desarrollar la modificación del sujeto en su acceso al saber se hace un paso por concepciones epistemológicas en relación al sujeto, al saber, al deseo, a la verdad. Estas son a la vez problematizaciones, ya que surgen como inquietudes a resolver y desentrañar para arribar a un desarrollo coherente con el tema de investigación. Sirven a la vez de reflexiones que pueden dar lugar a posteriores indagaciones, ya que se plantea al Psicoanálisis como disciplina que hace una ruptura en la concepción del sujeto de la ciencia.

Tales indagaciones y desarrollos se enmarcan en un entramado teórico de Freud, Lacan y Foucault; sin tratar de hacer un paralelismo entre ellos sino una articulación novedosa, problematizando a la vez sus articulaciones.

El problema de investigación que se plantea es si resulta posible algún tipo de modificación subjetiva del alumno en su acceso al saber, a partir del lazo transferencial con el docente, en el marco del dispositivo escolar. Cuestiones principales giran en torno a cómo sería el acceso al saber, qué tipo de sujeto es susceptible de modificarse, qué tipo de lazo posibilitaría esa transformación.

A modo de hipótesis, opera la siguiente afirmación: para que ciertas modificaciones en el alumno sean posibles, éste debe suponer un saber en el docente y dichas transformaciones, de producirse, acontecerían en el plano del amor.

Marco conceptual

A partir de este interrogante, se busca avanzar en el conocimiento teórico de temas y nociones psicoanalíticas que forman parte de debates actuales, en un marco de cruzamiento teórico entre autores que si bien no tienen desarrollos paralelos u homogéneos con respecto a las nociones trabajadas, hay puntos de sus respectivas teorías que pueden pensarse en una articulación. Más adelante, se puntualizan estos momentos de encuentros teóricos de los autores.

Los desarrollos se dan dentro del marco conceptual de las teorías psicoanalíticas (Freud y Lacan, principalmente) y del pensamiento foucaultiano.

A partir de estas herramientas teóricas, se ha intentado tejer una trama acorde a la pregunta de investigación, hasta llegar a relaciones novedosas entre los aspectos del problema y los diferentes autores.

Los términos que forman parte del problema de investigación son abstractos y poseen definiciones ambiguas, por esta razón y para facilitar su comunicación, se realiza una demarcación de los conceptos, intentando claridad en el uso y campo de injerencia de los mismos, aunque por su misma naturaleza no se puede, ni se pretende llegar a conceptualizaciones acabadas. De la misma manera, un aspecto central del tema "las modificaciones subjetivas" es que acontecerían en el límite mismo del lenguaje y la subjetividad. La investigación intenta la aprehensión de esta compleja noción en un marco de conceptos, pero que sin embargo se trata de una experiencia que para el sujeto del psicoanálisis no sólo es posible, sino que es evidente en casos clínicos. Lo novedoso es justamente investigar estas modificaciones en el ámbito escolar y en las relaciones que dentro de la escuela se dan entre docentes, alumnos y con el saber. A su vez, la utilización de términos psicoanalíticos en un contexto diferente al clínico, en el que originariamente fueron desarrollados, supuso otro tipo de relaciones entre ellos y demarcaciones dentro del campo educacional basadas en desarrollos psicoanalíticos previos dentro de esa área.

Metodología

El diseño metodológico que guía la presente investigación es un Diseño Bibliográfico, el cual obtiene los datos de documentos escritos. Con este tipo de diseños, si bien el investigador no tiene contacto directo con el mundo empírico, sí puede plantear y resolver problemas novedosos a un mayor nivel teórico. Además, este diseño permite amplitud de los temas que es posible examinar mediante la bibliografía. Aunque se respetan guías para el trabajo con este tipo de diseño metodológico, Sabino (1996) plantea que la acción investigativa debe ser creativa, antidogmática y no formalista.

Con este diseño, se realizó una exploración teórica basada en el interés de problematizar la escuela como institución, los vínculos que se dan dentro de ella, y aún más, pesquisar si estos vínculos, establecidos en relación al saber, son posibilitadores o no, de alguna modificación subjetiva en los alumnos. Esta exploración requirió desde el comienzo, determinar cómo se entendería a la escuela, qué concepción de sujeto sería el sustento de los desarrollos, a qué tipo de saber haría referencia, cómo sería entendido el

poder, qué lugar o relevancia tendría el lazo docente-alumno.

Este diseño fue adoptado a partir de los requerimientos de la propia investigación, la cual conllevó la necesidad de profundizar conceptos y términos con alto grado de abstracción, en pos del logro de una articulación entre ellos que diera como resultado un conocimiento novedoso acerca del tema trabajado.

La Institución escolar. El dispositivo de poder

Gran parte de la obra de Foucault está dedicada a la caracterización de los dispositivos y su repercusión en los sujetos, la forma en que unos actúan sobre los otros y viceversa. Se realizó una arqueología¹ de la escuela como institución concebida como dispositivo, y atravesada por diversas dinámicas, relaciones de poder, prácticas con objetivos determinados, etc.

A pesar de que en un primer momento las Instituciones Educativas² tendían a implementar un dispositivo represor, controlador y disciplinario, Foucault, posteriormente cambia su concepción del poder y plantea que éste se puede considerar de forma positiva. El poder pasa de tener una connotación negativa, como una ley impuesta desde afuera con efectos de acatamiento en los sujetos, a tener un sentido dinámico y productor. El poder como relaciones de fuerzas sobre otras fuerzas; como capacidad de afectarse de las diferentes fuerzas. Sobre la base de esta concepción positiva del poder, se consideró que es a la vez el alumno que tiene sobre sí la fuerza del dispositivo del que forma parte, el que posee la posibilidad de transgredir ese mismo orden. Cada sujeto afectado por e; poder, tiene a su vez la posibilidad de afectar. Según Foucault (1992), el poder justamente se cumple por no ser solamente una ley que dice no.

En la siguiente cita Foucault (1992) expresa:

Si el poder no fuera más que represivo, si no hiciera nunca otra cosa que decir no, ¿pensáis realmente que se le obedecería? Lo que hace que el poder agarre, que se le acepte, es simplemente que no pesa solamente como una fuerza que dice no, sino que de

¹ La arqueología se refiere a un procedimiento descriptivo. Pretende alcanzar un cierto modo de descripción de los regímenes de saber en dominios determinados, y según un corte histórico relativamente breve.

² Las Instituciones educativas nacieron en el siglo XVI, basadas en el modelo de educación diseñado y puesto en práctica por los colegios jesuitas.

hecho va más allá, produce cosas, induce placer, forma saber, produce discursos; es preciso considerarlo como una red productiva que atraviesa todo el cuerpo social más que como una instancia negativa que tiene como función reprimir, (p. 192-193).

Considerando al poder de manera positiva y productora, puede decirse que la escuela es un dispositivo de poder. Y esto, ya que aún los dispositivos que regulan de manera rigurosa su funcionamiento, posibilitarían que en su seno acontezcan fenómenos de modificación subjetiva, los cuales seguramente implican ciertas transgresiones con el orden establecido, o al menos con el tipo de alumno "común" general de la escuela.

La escuela se constituye socialmente como un espacio para la transmisión de saberes. El tipo de transmisión que haría posible una modificación en el alumno en su acceso al saber, es un tipo de transmisión que Frigerio (2004) concibe como no completa, siempre fallada y como tal posibilitadora de deslizamientos subjetivos del alumno en el momento de la transmisión. Hay que renunciar a la pretensión totalitaria de que todo sería transmisible y todo significado. "Pensar la transmisión sin resquicios, sin intersticios, sin huecos, imaginarla como una memoria completa que se ofrece, sería confundir el trabajo de la transmisión con la omnipotencia". (Frigerio, 2004, p. 12).

La transmisión concebida de esta manera, sería a la vez condición y habilitación de aparición de aspectos nuevos y desconocidos hasta ese momento por el sujeto. De este modo, los sujetos no son condenados a la repetición, sino que lo recibido es transformado, resignificado; se hace diferente.

Noción de sujeto susceptible de modificaciones subjetivas. Sujeto del Psicoanálisis

Hablar de modificaciones subjetivas, hablar de un sujeto susceptible de modificarse a partir del lazo con otro, implica una concepción de sujeto, ampliamente trabajada en la investigación, que no es la que se sostiene en el pensamiento moderno, no se trata del sujeto cartesiano. Sino más bien, de un sujeto en el cual su yo no recubre la totalidad de sus manifestaciones subjetivas. Un sujeto en el cual, la esencia no se encuentra en el pensamiento.

La concepción de sujeto que se sostiene en la investigación es una apuesta teórica (sustentada en los desarrollos lacanianos, freudianos y foucaultianos, principalmente) a pensar un sujeto que no necesariamente deba saber todo sobre sí. Esta concepción se diferenciaría de la idea que la ciencia posee del sujeto.

Según Lacan (1949), el cachorro humano llega al mundo en estado de inermidad

y necesita de Otro para sobrevivir. Este Otro, encargado de la crianza, libidiniza el cuerpo del sujeto, que en este momento no es aún una unidad, sino un mapa de zonas erógenas y pulsiones parciales. Éste es, según Lacan, un momento de desorganización, se trata de un cuerpo netamente pulsional. Ante esta desorganización es necesario poner un orden que haga de bisagra entre lo biológico y lo psíquico, para que emerja el sujeto humano. Es aquí, para dar cuenta de qué es lo que adviene ante este desorden, que Lacan desarrolla su "Estadio del Espejo".

Por su parte Freud (1914), postula que en ese momento el bebé es catectizado por el otro. De esa catexia, el niño se guardaría una parte: la libido autoerótica. Esta sería el reservorio de libido del sujeto que no va al espejo, no se juega en el plano imaginario.

Este autor, deja pendiente la cuestión de que "una nueva acción psíquica debe advenir" para que se constituya el "yo". "Algo tiene que agregarse al autoerotismo, una nueva acción psíquica, para que el narcisismo se construya" (Freud, 1914, p.74). El "yo" debe ser construido, a partir de ese autoerotismo, pero faltaría una acción psíquica para que esto sea posible.

Lacan (1949), intentará avanzar en esta dirección diciendo que esta imagen de completud es ilusoria porque muestra una falta, un no todo. De esta manera, no todo va a proyectarse en la imagen, algo del orden de la castración, impone la falta. Esto que no puede ser captado por la imagen, que viene del otro y que no puede reflejarse, es para Lacan el objeto "a". El sujeto es corte de este objeto que no tiene par, que no es comparable a ningún otro, que no se refleja en el espejo.

Este Otro que constituye a sujeto es también tesoro de significantes, fonemas casi musicales susurrados sobre la piel del niño y va a constituir su idioma inconsciente, lo más propio y, a la vez, lo más extraño al sujeto. A partir de aquí el Otro se constituye como un Sujeto Supuesto Saber, a quien se supone este saber no sabido que siempre atravesará al sujeto.

Se podría pensar, que existen dos niveles, dos planos: un sujeto supuesto saber (inherente a un saber no sabido) y el amor. Deslizándonos desde aquí es posible arriesgar que sería a partir del amor que hay un "sujeto supuesto saber".

A partir de esta constitución subjetiva existe la creencia de que el saber tiene un sujeto que sería sujeto del inconsciente. Esto es un engaño necesario, el sujeto en tanto tal, necesita que quede abierta la posibilidad del engaño para proseguir. Hace falta ser

víctima del amor, para que sea posible una modificación del sujeto a partir de esta suposición en el otro.

Por su parte, y ampliando la mirada hacia el campo discursivo social, Foucault (1969) define al sujeto desde la "función autor" planteando que no importa quién dice o escribe algo en un determinado momento, sino desde dónde se sostiene ese discurso, qué contexto le dio origen, cómo puede circular y quién puede apropiárselo, qué preguntas se deslizan a partir de él. En fin, bajo qué condiciones y formas un sujeto aparece y desaparece en el orden de los discursos. Para él todos los discursos que están provistos de la función-autor implican una pluralidad de "egos" (puede leerse este "egos" como equivalente a "yo"). Estos diferentes "egos", se tratarían en definitiva de diferentes "posiciones-sujeto" a las que la "función-autor", así definida daría lugar y que diferentes clases de individuos pueden llegar a ocupar.

A partir de los desarrollos anteriores, es posible arriesgar que para Foucault y para Lacan, el "yo" del sujeto no da cuenta de su totalidad subjetiva, y que éste puede ocupar diferentes posiciones en relación al Otro y a los discursos.

Es posible diferenciar esta concepción de la que posee el saber científico. Concepción que se ha instaurado a partir de Descartes, y que concreta la ficción de que el sujeto es abarcable, reductible, etc. A diferencia de tal definición, tanto Foucault como el Psicoanálisis, plantean que el sujeto se transforma permanentemente en su relación con la realidad y estructuras sociales, las cuales se ven, a la vez, afectadas por éste.

El sujeto del psicoanálisis, no está justamente en donde se enuncia, sino que aparece y desaparece, es pesquisable a partir de sus manifestaciones. La diferencia, el deslizamiento (descrito por Lacan) del sujeto cartesiano al sujeto del psicoanálisis sería el siguiente: el cogito cartesiano "pienso, luego existo", daría cuenta de un sujeto que se reduce a su pensamiento, o que es justamente en y por su pensamiento. En cambio, el cogito freudiano (si es que puede nominárselo de esta forma) "donde pienso no soy", "soy donde no pienso", daría cuenta de un sujeto que es precisamente lo que escapa al pensamiento, daría cuenta de un sujeto en el que pensar-se³, no quedaría reducido a su yo, sino que implicaría procesos más amplios que remitan a su subjetividad; a la manera de posicionarse según lo que enuncia.

³ Pensar-se tiene que ver con la posibilidad de dar algún sentido a lo que viene del Otro, algún sentido propio y luego otro, y otro...

Si se deja de sostener la concepción del sujeto cartesiano, moderno, el referente más próximo y más cercano al modo de concepción de sujeto que poseen Lacan y Foucault, es un paso por la Filosofía Griega que ambos autores realizan, y que es retomado a los fines de nuestro trabajo.

Este paso por la Filosofía Antigua supone retomar aquello que los griegos llamaron "modificación de sí o inquietud de sí". Estas modificaciones de sí, implicaban una serie de ejercicios que el sujeto realizaba consigo mismo, en su camino de acceso a la verdad.

Para los filósofos griegos, la presencia del maestro era fundamental, sin éste no era posible una transformación del sujeto. El "ocúpate de ti mismo" o "inquietud de sí" (epimeleia heautou), para los griegos, designaba una forma de incitar al otro a tener una actitud de inquietud de sí mismo. Esto incluía además, ampliar la mirada hacia los otros, hacia el mundo exterior, pero siempre con el objetivo final de reflexionar sobre la manera de pensar sobre uno mismo. Esta inquietud de sí, es algo incómodo para el sujeto, de hecho la figura de Sócrates en esta incitación a los demás a ocuparse de sí mismos aparece representada por un tábano molestando a una vaca.

Esta "inquietud de sí" de los griegos, sirve para delimitar lo que en la investigación se entiende por "modificaciones subjetivas". Cabe aclarar que en esta investigación, la noción de transformaciones o modificaciones subjetivas, no implica el aspecto metódico de ejercitación de la inquietud de sí griega.

Es esta concepción de sujeto la que posibilita pensar un sujeto que se transforme en el acceso al saber, realizando un trabajo consigo mismo, atravesando una transformación de sí. Esta transformación puede, en alguna medida, equipararse a las modificaciones de sí que en la Filosofía Griega, se consideraban fundamentales en el acceso del sujeto a la verdad.

Sujeto, saber, verdad y lazo transferencial

Existe algo de la dimensión de! deseo en este acceso del sujeto a la verdad. A partir de la falta que constituye al sujeto, el deseo se instala como trampolín que moviliza al sujeto en una permanente inquietud de sí mismo. Esta búsqueda, esta pregunta, este encuentro con la nada, modifica al sujeto. Desde aquí, puede pensarse que así como en la constitución misma del sujeto se juega la falta, en el ámbito del conocimiento, para que tal transformación se realice, debe haber un espacio, un vacío correlativo en el

saber. Que el saber no se demuestre todo, para que emerja lo que cada uno pone de sí en el acceso al objeto de conocimiento y se ponga en circulación el deseo.

En esta producción de la verdad el sujeto pone algo de sí, es el precio a pagar; y tal como en la situación analítica, esto de sí que se pone para producir parte de la propia verdad está posibilitado por el amor de transferencia.

Para la producción de la verdad es necesario que el analista intervenga. Del mismo modo, en la escuela puede pensarse que el saber subjetivo es una producción del alumno, es algo escondido en los pliegues del discurso⁴. El docente no interfiere agregando sentidos al alumno, sino que este nuevo sentido que provoca una modificación, es elaborado por el alumno mismo.

Lacan, J. (1972) menciona que del análisis:

hay algo que debe hacerse prevalecer: es que hay un saber que se extrae del sujeto mismo ... Es en el tropiezo, en la acción fallida, en el sueño, en el trabajo del analizando, que resulta este saber, este saber que no está supuesto, es saber, saber caduco, restos de saber: eso es el inconsciente. Este saber, es lo que asumo, lo que defino por no poder plantearse... (Seminario 19 Ou Pire. Clase 4).

El maestro fomenta una actitud en relación con el mundo externo, con los demás y consigo mismo que implica una crítica, una evaluación de lo que acontece en lo exterior, para luego producir una conversión de la mirada hacia sí.

Este proceso, no se da exclusivamente a partir de una propuesta explícita del maestro, sino que también la actitud del maestro hacia el mundo, posibilita que la mirada del alumno se dirija hacia sí mismo. De esta manera, si se considera, por muy conocida que sea esta fórmula, que "el deseo es el deseo del Otro", es en este espacio del docente deseante por el conocimiento que transmite, donde se fomenta que el alumno se dirija hacia el mismo lugar (semblante de objeto que puede ser tranquilamente un tipo de saber, una disciplina, etc.) y desde allí hacia sí mismo.

De este modo, lo que vuelve posible "desenmascarar" la relación que un sujeto tiene con la verdad de su deseo es un lazo de amor, el lazo de transferencia, y a partir de allí, se busca una cierta no dependencia o libertad.

Las modificaciones subjetivas tienen que ver con una mirada del sujeto hacia sí mismo, una práctica reflexiva sobre sí, que produzca una transformación que ya no esté

⁴ Teniendo en cuenta que en los pliegues del dispositivo foucaultiano, se hace presente la resistencia, y es en ésta en la que el sujeto puede encontrar una vía de manifestación.

centrada en el mundo externo, aunque produzca efectos en éste. Esta forma de comportarse con uno mismo busca la conversión de uno por uno mismo y con Otro.

En este punto es necesario ubicar al amor en el centro del acceso al conocimiento sobre sí. El sujeto debe transformarse, debe dejar algo de sí, en el acceso al saber. Y además, dicha transformación debe operarse en el terrero del amor, del lazo transferencial que se da entre alumno y docente.

El alumno se dirige al docente que (haciendo una comparación con la situación analítica) tendría, según la suposición del alumno, el saber que él no tiene. Se dirige motivado por algo que no sabe, con la pregunta, con la interpelación para conocer. El paso desde el conocimiento por determinado tema al conocimiento de uno mismo, estaría situado en el eje de la Transferencia, disparado por ese profesor que por su postura ante determinadas cosas, su pasión por lo que hace, o quién sabe qué cosa, despierta el amor, la admiración necesarias que producirían una modificación en uno mismo. En este sentido, Lacan (2003) menciona:

En cuanto hay, en algún lugar, el sujeto que se supone saber (SSS) hay transferencia. La transferencia es un fenómeno esencial, ligado al deseo como fenómeno nodal de todo ser humano. ¿Quién puede sentirse plenamente investido de este sujeto al que se supone saber? El asunto no es ese. El asunto es, primero, para cada sujeto desde dónde se ubica para dirigirse al sujeto al que se supone saber. Cada vez que esta función pueda ser encarnada para el sujeto por quién quiera que fuese, analista o no, de la definición, que acabo de darles, se desprende que la transferencia queda ya fundada (p. 81).

De esta manera, puede hallarse una articulación entre el deseo de saber y la transferencia. Si se va más lejos, aproximándose al problema de investigación, puede plantearse la hipótesis de que el deseo de saber del alumno sobre sí, esa interrogación y ese no saber permanente e inconsciente a la vez, es lo que propiciaría la transferencia, dirigirse a ese sujeto supuesto saber. Hay que tener presente, de todos modos, que el docente está puesto en un lugar de saber desde el dispositivo, pero para que se instaure el lazo transferencial, los alumnos, deben además suponer que él sabe algo. Ese algo se sostiene como enigma y hace funcionar el lazo.

Dentro del lazo transferencial, difícil es identificar qué corresponde al alumno y qué al docente en ese lugar. Sin embargo, la presunción teórica es que si el docente deja ver su propia transformación, su propia modificación en el acceso al saber, su propio

deseo, su falta en ese saber; probablemente posibilitará al alumno el acceso a un saber que nunca es completo y que lo implica al sujeto en su mismidad. Si ocurre un tal acceso al saber, el sujeto no será el mismo antes y después de esa relación, "es preciso que el sujeto se modifique, se transforme, se desplace, se convierta en cierta medida y hasta cierto punto, en distinto de sí mismo para tener derecho al acceso a la verdad" (Foucault, 2002, p. 33).

Puntualizando: modificaciones subjetivas

En primer lugar, es necesario contextualizar la explicación dentro del recorrido realizado anteriormente y desde la concepción de sujeto de la que partimos.

Las modificaciones subjetivas se producen allí donde el yo ya no puede enunciarse, donde el silencio es portador de lo imposible, de lo éxtimo para el sujeto y, al mismo tiempo, de lo más propio de sí, lo que lo constituye como tal. Una modificación subjetiva difícilmente pueda ser pensada en el plano de lo voluntario.

Volviendo a la antítesis con el sujeto cartesiano, los puntos de subjetivación (o de modificación subjetiva) se producen allí donde el sujeto ya no puede pensarse ni decirse. Y provocan en él una transformación.

Desde los griegos, una modificación subjetiva no resulta algo sencillo, ni cómodo. Lacan, pone también en evidencia que el acceso a la verdad supone un precio del sujeto a pagar, cada sujeto debe poner algo de sí. Y esto es único para cada sujeto. Con relación a lo anterior Lacan (1972), menciona: no creo en absoluto en el sentido común. Hay sentido, pero no hay común. Probablemente no haya uno solo entre ustedes que me entienda en el mismo sentido. Por otra parte, me esfuerzo para que el acceso de este sentido no sea demasiado cómodo, de modo que ustedes deban poner algo de su parte. (Clase 3. Seminario 19. Ou pire.)

Discusión

No puede hablarse de "conclusión" del tema investigado ya que los debates teóricos continúan y pueden extenderse a numerosas relaciones entre nociones.

Sin embargo, se han establecido algunas relaciones a modo de conclusiones:

En principio, es posible mencionar que los autores Freud, Lacan y Foucault se articulan, al menos, en los siguientes puntos:

- La relación del Eros con el Saber, el lazo transferencial necesario para el acceso

al saber. Tomando el pasaje por el Eros griego como paradigma de esta relación.

- El acceso al saber, tiene que ver con una modificación subjetiva.

El Psicoanálisis plantea que no hay posibilidad de acceso a la verdad sin modificación del sujeto. Por su parte Foucault, plantea que cuando la ciencia (a partir de Descartes) otorga otro estatuto al sujeto, lo que abandona es la posibilidad de transformación de sí mismo para acceder a la verdad. Se abandona la posibilidad de atravesar una experiencia de sí para acceder a la verdad. Con el sujeto de la ciencia las transformaciones de que se trata, son exteriores a la subjetivación. Surgió el interrogante acerca de qué es lo que posibilita la apertura de un espacio para que el deseo del alumno circule. Se arriesga, que ese espacio es posible cuando en el mismo docente haya operado una transformación, un movimiento erótico, una modificación subjetiva que incluya el saber como movimiento del deseo.

Se hipotetiza, si es a partir de la relación del docente con el saber, de la sublimación que ha operado en él, que se abre un espacio para que el alumno se vea llevado por ese movimiento que ha operado en el docente, posibilitando que el deseo del alumno aparezca.

Se plantea que lo que permite el camino al deseo del alumno, no sería el deseo del maestro de que el alumno aprenda, sino la posibilidad que se abre, a partir de que algo de la modificación que ha operado en el propio maestro en relación con el saber, deje un lugar para el deseo del alumno; se muestre allí un espacio vacío donde el alumno sujeto pueda venir a ubicarse.

Se considera que la transmisión, entendida de una manera no completa, otorga estas posibilidades, ya que se sostiene justamente en la falla de poder transmitir todo y en los consecuentes intentos por lograr este imposible. Es en esa posibilidad, en ese intersticio, donde el sujeto aparece y puede modificarse. En palabras de Foucault (2004):

¿Qué valdría el encarnizamiento del saber si sólo hubiera de asegurar la i : adquisición de conocimientos y no, en cierto modo y hasta donde se pueda, el extravío del que conoce? Hay momentos en la vida en los que la cuestión de saber si se puede pensar distinto de cómo se piensa y percibir distinto de cómo se ve es indispensable para seguir contemplando o reflexionando (p. 12).

En este sentido, se arriesga que, es cuando el docente no responde a la demanda del alumno, cuando no es todo en ese momento, cuando no todo queda allí en ese lazo

sino que se deja un espacio abierto, que el alumno como sujeto puede, con su pregunta, su crítica o cualquier otra cosa que dé consistencia a ese espacio, deslizar su subjetividad. Se entiende que el alumno se modifica en relación con el saber, una vez que su deseo se ha puesto en relación con el conocimiento, y una vez que ese alumno ha supuesto en el docente determinado saber. Ahora bien, esa puesta en relación del alumno con el saber, no se da más que en el plano del amor.

Entonces habría dos dimensiones, dos planos que se sostienen mutuamente y van girando. Estos planos son el amor, el amor de transferencia, y el Sujeto Supuesto Saber, uno posibilita la presencia del otro, giran y en el centro estaría la falta a modo de articulación entre ambos. El sujeto necesita creer en el engaño de que hay otro que sabe sobre su falta, sin ese engaño no habría amor, y sin amor no habría modificación posible. "Y así, preñado de abundancias y plenitudes erige el amante su ser inconcluso en otro ser, esperando recibir del otro la sanción de su propia existencia" (Platón, 2004, p. 10).

De manera esquemática los ejes del análisis son las relaciones entre transferencia, saber, subjetivación e interrogante/deseo, que pueden agruparse de la siguiente manera:

- amor de transferencia/saber;
- subjetivación/interrogante (deseo).

Hay entonces, dos grandes ejes relacionados entre sí, y formando parte de lo que puede traducirse en relaciones de necesidad mutua. A partir de estos ejes, se intentará un orden.

Si el psicoanálisis (y la ética de Foucault también) vuelve a introducir la cuestión del Eras en las cuestiones éticas, y las cuestiones éticas tienen que ver con transformaciones del sujeto que lo conduzcan paulatinamente hacia su verdad; podemos pensar, entonces que no hay posibilidad de acceso al saber, sino es a través de un lazo erótico, y que no hay posibilidad de modificación subjetiva si no es mediante la apropiación del saber por parte del sujeto en un proceso que lo transforma a él mismo (subjetivación); ya que si se piensa al saber en los márgenes del discurso científico, el acceso a éste implica una práctica del sujeto consigo mismo que lo modifique, una relación con el saber que no sea exterior a él.

Este juego se iniciaría a partir de un interrogante, de un no saber, de una falta (soportada por el otro) que abre la vía al deseo, y de la suposición de que hay otro que

sabe sobre ello.

Es necesario aclarar que las críticas que Foucault le realiza al psicoanálisis (por primera vez, aunque luego reformulada) en "Historia de la Sexualidad" y, de una manera un tanto menos evidente, la crítica que realiza en "La Verdad y las Formas Jurídicas", se refieren al Psicoanálisis como normalizador, como un instrumento de poder para encontrar a cada quien su lugar⁵. Estas críticas, no son menos ciertas que el cambio de posición que operaría en Foucault, cuando escribe la "Hermenéutica del Sujeto", ubicando al psicoanálisis como una práctica de sí. Recordemos que las prácticas de sí, son para Foucault las que le permiten al sujeto, al acercarse a su verdad, liberarse de los dispositivos de poder que pretenden controlarlo, estableciendo espacios de resistencia al interior de los mismos. De esta manera, Foucault estaría reconociéndole al Psicoanálisis y a otras disciplinas, que hayan reinsertado en el pensamiento moderno, el retomar la cuestión de la modificación del sujeto en el acceso a la verdad. A partir de allí estaría, al menos, cuestionado el gesto fundante que separó al sujeto de la verdad.

Referencias bibliográficas

- Allouch, J. (1994). *Antecedentes lacanianos*. Bs. As. Argentina. Ed. Edelp.
- Allouch, J. (1994). *Freud, y después Lacan*. Bs. As. Argentina. Ed. Edelp.
- Allouch, J. (2004). *La sombra de tu perro. Discurso psicoanalítico. Discurso Lesbiano*. Bs. As. Argentina, El cuenco de Plata. Ediciones Litorales.
- Álvarez Uría, F. y Várela, J. (1994). *Arqueología de la escuela*. Madrid. España. Las ediciones de La piqueta.
- Deleuze, G. (1989). *Foucault*. Bs. As. Argentina. Ed. Gedisa.
- Fernández, I. (1996). *Las Instituciones*. Bs. As. Argentina. Ed. Paidós.
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del Yo y otros textos afines*. Barcelona. España. Ed. Paidós Ibérica.
- Foucault, M. (1991). *Espacios de poder*. Madrid. España. Las ediciones de La Piqueta.
- Foucault, M. (1991). *Saber y verdad*. Madrid. España. Las ediciones de La Piqueta.
- Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*. Bs. As. Argentina. Tusquets Editores.
- Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. (3era. Ed) Bs. As. Argentina. Las ediciones de La Piqueta.

⁵ Además, esta crítica parece orientada en particular al dispositivo psicoanalítico creado por Freud. Hay que tener presente que Lacan reformula los planteos freudianos con relación al sujeto.

- Foucault, M. (1985). *Vigilar y Castigar*. México. Ed. Siglo XXI.
- Foucault, M. (1996). *La hermenéutica del sujeto*. La Plata. Argentina. Ed. Altamira.
- Foucault, M. (1996). *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona. España. Ed. Gedisa.
- Foucault, M. (1998). ¿Qué es un autor? Conferencia en la Sociedad Francesa de Filosofía el 22 de febrero de 1969. *Revista Litoral*. Nº 25/26. La función secretario. Córdoba. Argentina. Ediciones Edelp.
- Foucault, M. (2001) *La hermenéutica del Sujeto. Curso en College de France 1981-1982*. Bs. As. Argentina. Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2002). *Historia de la sexualidad. La Voluntad de Saber*, (1era. Ed, Vol.1) Bs. As. Argentina. Siglo XXI Editores Argentina.
- Foucault, M. (2003). *Historia de la sexualidad. El uso de los Placeres*, (1era.ed, Vol. 2). Bs. As Argentina. Siglo XXI Editores argentina.
- Freud, S. (1909 [1908]). *La novela familiar del neurótico*. Bs. As. Argentina. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1912). *Sobre la dinámica de la transferencia*. Bs. As. Argentina. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1914). *Introducción del narcisismo*. Bs. As. Argentina. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1915 [1914]). *Puntualizaciones sobre el amor de transferencia*. Bs. As. Argentina. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1915). *Lo inconsciente*. Bs. As. Argentina. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1937). *Análisis terminable e interminable*, Bs. As. Argentina. Amorrortu Editores.
- Frigerio, G. (2004). *La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos. Un concepto de la educación en acción*. Bs. As. Argentina. Ediciones Novedades Educativas.
- Garay, L. (S/D). *Intervenir en la escuela desde la clínica institucional*. Ensayo. Córdoba. Argentina.
- Garay, L. (S/D). *La cuestión institucional Michel Foucault y las escuelas*. Córdoba. Argentina.
- Lacan, J. (1960-1961). La transferencia. En su disparidad subjetiva, su pretendida situación, sus excursiones técnicas. Seminario 8. Establecimiento del texto, traducción y notas Rodríguez Ponte, Ricardo. Para circulación interna de la Escuela freudiana de Buenos Aires.

- Lacan, J. (1962-1963). La angustia. Seminario 10. En Clase 5 del 12 de diciembre de 1962. Versión revisada de Rodríguez Ponte, Ricardo.
- Lacan, J. (2003) Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis. Seminario 11. Bs. As. Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1969-1970). El reverso del psicoanálisis. CD Obras Completas. Seminarios inéditos.
- Lacan, J. El saber del psicoanalista. Seminario 19 Integrado. CD Obras Completas. Seminarios inéditos.
- Lacan, J. Charlas en Ste. Anne. Seminario 19 bis. CD Obras Completas. Seminarios inéditos.
- Lacan, J. (1987). Función y Campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis. Escritos 1. Bs. As. Argentina: Siglo XXI editores.
- Lacan, J. (1987) La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. Escritos 1. Bs. As. Argentina: Siglo XXI editores.
- Le Gaufey, G. (1998). *El lazo especular. Un estudio travesero de la unidad imaginaria*. Bs. As. Argentina. Ed. Edelp.
- Miller, J. (1995). *La pasión de Michel Foucault*. Santiago. Chile. Ed. Andrés Bello.
- Morey, M. (1999). *Michel Foucault. Entre Filosofía y Literatura. Obras Esenciales* (Vol. 1).Bs. As. Argentina. Paidós Básica.
- Musicante, R. (2001) *Comentarios Psicoanalíticos*. (1era. Ed., Vol.2). Córdoba. Argentina. Ed. Brujas.
- Platón. (2004). *El banquete. Una perspectiva lacaniana*. Traducción de Sergio Albano. (1ª Ed.) Bs. As. Argentina. Ed. Quadrata.
- Quinn Patton, M. (1980). *Métodos cualitativos de evaluación*. Beverly Hills. London. Sage publications.
- Rajchman, J. (2001). *Lacan, Foucault y la cuestión de la ética*. Méjico. Pele. Consejo editorial. École lacanienne de psychanalyse.
- Sabino, C. (1996). *El proceso de investigación*. Buenos Aires. Argentina.
- Trilla, J. 1985). *Ensayos sobre la escuela. El espacio social y material en la escuela*. Barcelona. España. Ed. Alertes S.A.